



INSURGENCIA EN CHIHUAHUA

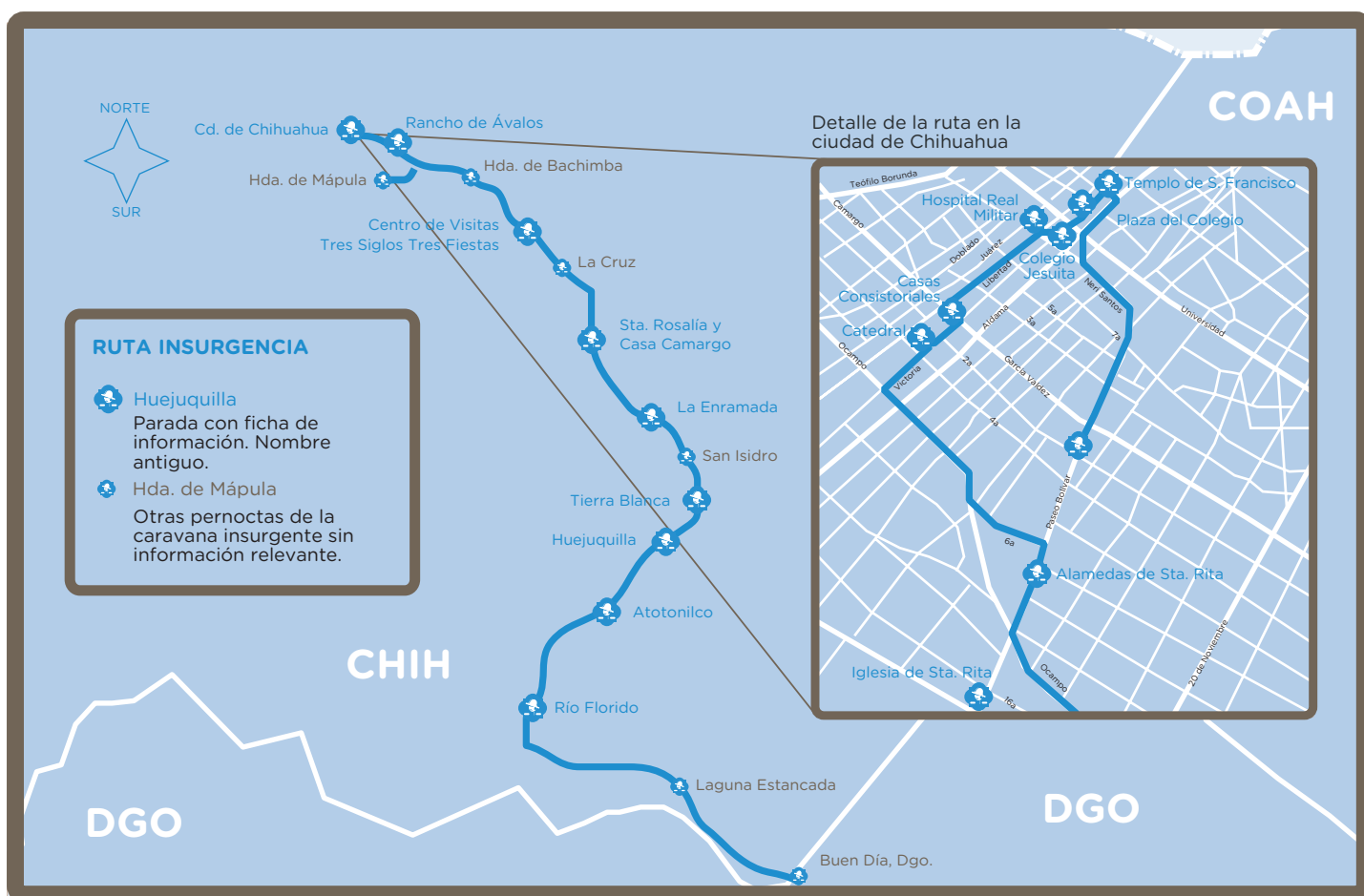
Chihuahua fue más testigo que participante en la lucha de independencia mexicana. Su lejanía con el centro mantuvieron al estado relativamente aislado y poco permeable a los ideales independentistas. Si en Guanajuato, Jalisco, Guerrero y Morelos hubo innumerables batallas y enfrentamientos, en Chihuahua no hubo uno sólo.

El estado entero contaba con apenas 110 mil habitantes en la época independentista y su capital también era la sede de la Capitanía General de las Provincias Internas. Por ello, aquí fueron enviados los líderes insurgentes capturados en el centro de Coahuila.

Hidalgo, Allende, Aldama, Abasolo y más cabecillas caminaron por un mes a lo largo del desierto para ser enjuiciados, ejecutados y enterrados en suelo chihuahuense.

Trespalcacios y Porras son apellidos de los pocos chihuahuenses que desde un principio quisieron adherirse a los ideales independentistas, pero sus proclamas duraron poco y fueron rápidamente silenciadas.

Esta ruta recorre ese camino que siguieron los insurgentes apresados hasta llegar a Chihuahua y los sitios donde estuvieron los breves meses antes de su ejecución.





RÍO FLORIDO

Después de cruzar 300 kms de un rodeo por el desierto, los insurgentes apresados y los soldados realistas también seguramente disfrutaron el momento en que pudieron llegar al Río Florido. Este punto, hoy conocido como Villa Coronado, fue de los primeros sitios

por donde pasó la caravana que venía desde Monclova y llevaba ya 2 semanas de penosa caminata por el desierto. La ruta que seguirían hasta llegar a Camargo no se apartaría mucho del suministro de agua de este río, aunque significara un camino 65 kms más.

Fuente bibliográfica: Chávez, pág 3.
Distancia a siguiente parada: 38 kms.
Tiempo sugerido: 25'



ATOTONILCO

De lleno en territorio chihuahuense y tras avanzar unos 35 kms en un día, la caravana llegó a Atotonilco, hoy conocido como Villa López. Éste fue el segundo punto del estado donde los insurgentes pudieron descansar y se puede especular que levantaron su

campamento para pasar la noche justo en una de las verdes orillas de este río.

Tres meses antes de que la caravana llegara aquí, en enero de 1811, el asesor de la Comandancia General de las Provincias Internas de Occidente, Mariano Herrera, el Capitán Salvador Porras y el Teniente Juan Pedro Walker, se vieron involucrados en una conspiración que se realizaba en la Villa de Chihuahua para apoyar el incipiente movimiento de Independencia.

Fuentes bibliográficas: Chávez, pág 3; Castillo pág. 201.
Distancia a siguiente parada: 23 kms.
Tiempo sugerido: 20'



HUEJUQUILLA

A las 5:00 de la tarde de un 16 de abril de 1811, 20 días después de haber salido de Monclova y atravesar el desierto, la caravana de militares y prisioneros llegó a Nuestra Señora de las Caldas de Huejuquilla, un pueblo respetable de al menos 5 mil habitantes. El objetivo de la

parada era herrar algunas cabalgaduras y proveerse de abastecimiento necesario para cubrir los 100 km que aún había que recorrer para llegar al Río Conchos.

Es probable que en torno a esa misma herrería pasaran la noche el cura Miguel Hidalgo, Ignacio Allende y el resto de los prisioneros. Esa herrería es ahora la Escuela Primaria No. 2192, en donde podrá usted observar una placa conmemorativa del momento. v

Huejuquilla es hoy conocida como Ciudad Jiménez en honor, justamente, a uno de los caudillos independentistas que estuvo preso aquel día en la herrería: Mariano Jiménez.

Fuentes bibliográficas: Aboites, pág. 91; Cronista de Cd. Jiménez; Castillo, pág. 201.
Distancia a siguiente parada: 10 kms.
Tiempo sugerido: 8'



TIERRA BLANCA

La caravana de insurgentes se detiene en esta antigua hacienda para descansar tras sólo 8 kms de recorrido desde que habían salido de Huejuquilla. Pernoctan en las instalaciones de una hacienda que hoy ha quedado completamente abandonada. Hoy

aún se conserva la arcada de lo que fue la casa principal, bajo cuyos arcos quizás durmió la tropa. La vista desde el cerro donde se ubica la hacienda pudo tener fines defensivos de los ataques de indios apaches y comanches comunes en aquella época.

Fuente bibliográfica: Bargellin, pág. 145.
Distancia a siguiente parada: 45 kms.
Tiempo sugerido: 1 hora.



LA ENRAMADA

Un par de días después de haber pasado por Huejuquilla llegó la tropa realista arrastrando casi literalmente los cuerpos maltrechos de los antes líderes independentistas. En esta hacienda ubicada a un lado del Río Florido (hoy seco en esta porción), el Padre Hidalgo

pidió permiso de oficiar una misa para los 500 habitantes del lugar, lo cual le fue negado.

La pequeña y muy coqueta capilla al este del poblado es un testigo de aquellos insurgentes harapientos que llegaron en calidad de prisioneros. Cuarenta años más tarde, este mismo sitio acogería al ejército americano invasor en su expedición de 1846, que culminaría con la toma de la Ciudad de México.

Fuente bibliográfica: Bargellin, pág.169
Distancia a siguiente parada: 32kms
Tiempo sugerido: 25'



SANTA ROSALÍA

Santa Rosalía está ubicada en la confluencia de los dos ríos principales del sur de Chihuahua: el Conchos y el Florido. Esto motivó que fuera una villa de relativa importancia ubicada entre varias haciendas que se favorecían del riego natural de los ríos. Sin embargo, a quince

años que llegaron los insurgentes, debió ser repoblada con 28 nuevos vecinos procedentes de San Francisco de Conchos y presenció una corta bonanza producida por el algodón.

Las leyendas cuentan que aquí se les ofreció a los principales caudillos ser atendidos por un peluquero, oficio que en aquellos años iba más allá de sólo cortar el pelo y la barba, pues eran dentistas y contaban con ciertos conocimientos de medicina básica.

Este fue el séptimo punto por el que pasó la caravana de insurgentes, entre los cuales iba Ignacio Camargo, quien fuera fusilado en Chihuahua, junto con otros líderes independentistas, tres semanas más tarde (10 de mayo 1811). Precisamente en su honor, el pueblo cambió de nombre y ahora es conocido como Ciudad Camargo.

Fuente bibliográfica: Bargellin, pág. 158.

Distancia a siguiente parada: 140 m

Tiempo sugerido: 5'



CASA CAMARGO

Con el propósito de dejar un legado de infraestructura urbanística a las nuevas generaciones del estado, la Asociación Civil Tres Siglos Tres Fiestas gestiona e impulsa Obras Emblemáticas que enaltecen la identidad chihuahuense, que sean de impacto y

trascendencia. Estas obras que se generan en el estado en el marco del Bicentenario del inicio de Independencia y Centenario de la Revolución Mexicanas, buscan rescatar lo mejor de nuestro pasado y patrimonio histórico, avivar el desarrollo turístico y económico, promover la urbanización, la convivencia familiar, integrar e interesar a la sociedad civil entorno a estos acontecimientos patrios, entre otros beneficios.

La forma de operar y darle continuidad será a través de patronatos, fideicomisos, asociaciones civiles y comités técnicos.

La Casa Camargo Museo Regional será un espacio educativo y cultural de relevancia, que actualmente no existe en esta ciudad. Los objetivos son acondicionar un inmueble antiguo que constará de salas de exposiciones permanentes y temporales; tener un enlace directo con la Fundación Sebastián, para constantemente exhibir arte contemporáneo; y elaborar un guión museográfico.

La Importancia Estratégica radica en el impulso al desarrollo turístico y cultural de ciudad Camargo; consolidación de un foro de expresión para artistas emergentes; promoción de artistas camarguenses consagrados; creación de un espacio propicio para la difusión del arte contemporáneo; contribuir al rescate de nuestra riqueza histórica; y fomentar el arraigo e identidad de los camarguenses.

Distancia a siguiente parada: 21 kms.

Tiempo sugerido: 10'



LA CRUZ

Cuando el padre de la patria Miguel Hidalgo y los demás insurgentes llegaron a esta pequeña localidad que hoy cuenta con 3,500 habitantes, lo hicieron en calidad de presos, atados de pies y manos. En algún momento Miguel Hidalgo fue amarrado a un mezquite en la esquina actual

de las calles Nigromante y Libertad. Al paso de los años, dicho mezquite se secó y en 1990 fue recogido para colocarlo en un nicho ubicado en los patios de la Presidencia Municipal, que aún hoy puede ser visitado.

Aquí mismo también nació el general Manuel Ojinaga, quien defendió la soberanía nacional en los años de la intervención francesa y el Imperio de Maximiliano (años 1860). Manuel Ojinaga fue gobernador de Chihuahua y comandante militar de la entidad.

Fuentes bibliográficas: Salas, pág. 3.

Distancia a siguiente parada: 49 kms.

Tiempo sugerido: 30'



CENTRO DE VISITAS TRES SIGLOS TRES FIESTAS

Como parte de las Obras Emblemáticas de la Asociación Civil Tres Siglos Tres Fiestas, se construye en la zona externa de ciudad Delicias un Centro de Visitantes, que quedará anexo al Parque Fundadora.

Delicias es una de las ciudades más nuevas del país, pues sólo han pasado 75 años tras su fundación, por este motivo la región era solo una llanura cuando pasó la caravana insurgente. A pesar de su juventud, Delicias es ya la cuarta ciudad más poblada del estado, solo después de Ciudad Juárez, Chihuahua y Parral.

Distancia a siguiente parada: 80 kms.

Tiempo sugerido: 1 hora.



HACIENDA DE ÁVALOS

Las últimas noches que pasó la comitiva de insurgentes presos, previas a su llegada a la ciudad Chihuahua, sucedieron en haciendas que hoy poco recuerdan su pasado histórico.

Al apartarse del curso del Río Conchos, la caravana pasó por la Hacienda de Bachimba,

para llegar de noche hasta la Hacienda de Mápula, con una distancia de 20 km de la capital del estado. Al día siguiente el tropel pasó por el Rancho de Ávalos, detrás del Cerro Grande. El Rancho estaba cubierto enteramente por huizaches y mezquites, sin vivienda alguna hasta 1906. Ese Rancho fue parte del latifundio de Luis Terrazas y ahí se estableció, algunos años más tarde, la Fundidora Asarco, siendo la empresa industrial más grande de Chihuahua en los primeros años del siglo XX.

Los insurgentes pasaron sin detenerse por estas tierras de Ávalos para entrar, finalmente, el 23 de abril al valle donde se asentaba San Felipe el Real de Chihuahua.

Fuente bibliográfica: Almada, pág. 461.

Distancia a siguiente parada: 7 kms.

Tiempo sugerido: 20'



IGLESIA SANTA RITA

El día que entró Hidalgo a Chihuahua en calidad de preso acusado de sedición, había caminado ya 20 kms desde la Hacienda de Mápula. El primer edificio que vio en la ciudad junto con Allende, Aldama, Camargo, Jiménez, Juan Ignacio Ramón y los demás insurgentes

fue la Iglesia de Santa Rita.

Entraron a lo largo de una de las cañadas que hoy cubre la calle Trasviña y Retes hasta que llegaron a la Alameda (hoy Parque Lerdo). Seguramente vieron en la Iglesia de Santa Rita el fin a sus penurias tras recorrer más de 720 kms en 28 días. Quizás intuían que los días de sus vidas estaban contados.

La iglesia se terminó de construir en 1731 por instrucciones de María Teresa de Larrazolo, en lo que anteriormente era un bosque de encinos, y desde entonces se venera el 22 de mayo, convirtiéndose en la fiesta tradicional de la ciudad.

Fuente bibliográfica: Almada, pág. 195.

Distancia a siguiente parada: 300 m

Tiempo sugerido: 5'



ALAMEDA DE SANTA RITA

El grupo de insurgentes presos entró a Chihuahua el 23 de abril de 1811 y fue testigo de una de las obras urbanas más recientes en la ciudad: la Alameda de Santa Rita. En 1805 el Ayuntamiento de la Villa decidió la plantación de una alameda en las inmediaciones del

templo para crear un camino más corto hacia el sur. Cuando transitaron por ahí los insurgentes no había construcciones frente a la alameda como las hay hoy; era solo un camino arbolado. Con el paso de los años, esta alameda cambió de nombre y ahora es conocida como el Parque Lerdo, uno de los espacios verdes chihuahuenses más tradicionales. La alameda de Santa Rita cobró importancia a partir de 1826 porque fue el sitio elegido para los festejos del aniversario de la Independencia. Desde el Palacio Municipal partía un desfile cívico que llegaba hasta aquí, siguiendo la ruta que caminaron los insurgentes en su paso a su juicio y posterior fusilamiento en esta ciudad.

Fuente bibliográfica: Almada, pág. 375.

Distancia a siguiente parada: 800 metros.

Tiempo sugerido: 15'



CATEDRAL DE CHIHUAHUA

Las campanas de la Catedral construida entre 1714 y 1758 repicaban cuando entró la caravana de prisioneros al centro de la ciudad. Desde una distancia de unos 50 m los insurgentes alcanzaron a ver unos de los mejores ejemplos de estilo barroco colonial existente en el norte

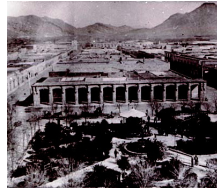
del país, así como una plaza central que jamás volverían a ver. Hidalgo enfrentó su juicio eclesiástico de degradación (retirarle su investidura religiosa) tres meses después de llegado a la Villa (el 27 de julio de 1811). Su condena fue dictada en esta catedral, mientras él permanecía prisionero en el Hospital Militar.

Tres años más tarde, Chihuahua fue testigo de otra conspiración independentista liderada por José Félix Trespalcacios al frente de otros 60 individuos. Tomaron el cuartel de granaderos en apoyo a José Ma. Morelos en el sur del país. Fue puesto prisionero y su abogado fue el mismo que llevó el proceso de Hidalgo. Logró para él una condena de 10 años pero escapó desde San Juan de Ulúa (Veracruz); huyó a Nueva Orléans desde donde participó en una expedición para hacer de Texas un territorio independiente desde 1816. Años más tarde fue gobernador de Coahuila-Texas.

Fuentes bibliográficas: Borrego, pág. 116. Fernández, 2004.

Distancia a siguiente parada: 150 m.

Tiempo sugerido: 10'



CASAS CONSISTORIALES

Estas casas consistoriales son el nombre antiguo de lo que hoy conocemos como Palacio Municipal y frente a ellas y sus arcadas pasó, en solemne desfile, nuestro grupo de insurgentes. Los habitantes de la Villa ya estaban al tanto de esta procesión y sabían

que no podían mostrar compasión ni brindar ayuda a Hidalgo, Allende, Jiménez y otros; días antes, Don Nemesio Salcedo, Gobernador de las Provincias Internas (a las que Chihuahua pertenecía), había publicado un bando en donde los tachaba de bandidos.

Bajo sus arcos se reunía la población para vender y comprar dulces, golosinas, alimentos y aguas frescas, así que podemos pensar que el desfile de prisioneros fue todo un acontecimiento para la gente reunida ahí ese sábado 23 de abril.

Cuatro meses antes, fue desde este sitio donde se inició la conspiración de uno de los regidores del Ayuntamiento con oficina aquí mismo. Salvador Porras, junto con Herrera y Walker conspiraron para apoyar a los insurgentes desde Chihuahua. Su esfuerzo fue vano pues fueron descubiertos y pronto castigados con multas de \$300 (casi \$70 mil pesos actuales).

Fuentes bibliográficas: Castillo, pág. 201, Almada pág. 131, Fernández pág. 20.

Distancia a siguiente parada: 400 metros.

Tiempo estimado: 10'



HOSPITAL REAL MILITAR

Lo que hoy es el Centro de Patrimonio Cultural Casa Chihuahua ha tenido muchas vocaciones previas. Antes fue el Palacio Federal, la Casa de Moneda (llegó a acuñar casi cuatro millones en tres años) y en los tiempos de la insurgencia fue el Hospital Real Militar y cuartel de artillería

donde estuvieron presos varios de los caudillos independentistas. Construido desde el año de 1718 como Colegio de la Compañía de Jesús, se convirtió en el Hospital Militar por su estructura de defensa. En el cubo de la torre derecha de la iglesia del antiguo Colegio es donde Hidalgo pasó sus últimos días. Igual suerte corrieron Allende, Aldama, Jiménez, Santa María (ex gobernador de Nuevo León) y otros. La dieta de los insurgentes durante los días de cautiverio fue de chocolate con pan para desayuno, arroz de olla al medio día, y asado de carnero y frijoles para cenar. Sin embargo, tenían que soportar también lo insalubre del sitio y escuchar los disparos con que poco a poco fusilaban a sus demás compañeros.

El día de la ejecución del cura Hidalgo, el exterior del edificio estaba resguardado por más de 1,200 soldados y, de ellos, 12 formarían el pelotón de fusilamiento. Y aún así, en julio, Salvador Porras, capitán chihuahuense, organizó un complot para liberar a Hidalgo. Su esfuerzo no fructificó. Hoy puede visitarse el calabozo de Hidalgo, último vestigio de la iglesia.

Fuentes bibliográficas: Chávez, 29; Borrego, 110; Castillo, págs. 204-235.

Distancia a siguiente parada: 50 metros.

Tiempo estimado: 1 hora.



COLEGIO JESUITA

El templo del Ex Colegio de la Compañía de Jesús, donde estaba el calabozo de los insurgentes, se extendía por los terrenos de lo que actualmente es el Palacio de Gobierno, incluido su patio interno. De hecho, en el interior del Palacio se encuentra el Altar de

la Patria, que rememora el sitio preciso donde fuera abatido el padre Hidalgo. Ese día, el 30 de julio de 1811, tras casi 100 días de prisión, Hidalgo notó que le habían puesto menos leche en su desayuno. Pidió más diciendo que no por ser la última debía ser menos. Caminó al patíbulo y repartió dulces entre los soldados que debían dispararle. A las 7:00 de la mañana se ejecutó la sentencia de muerte. Como no fue abatido con la primera descarga de los fusiles caído en tierra recibió numerosas balas hasta quedar exánime. Allende, fusilado casi un mes antes que Hidalgo, mientras era sometido a juicio y en un acceso de indignación, rompió las esposas que aprisionaban sus manos. Con el pedazo de cadena pendiente de una de las manos le dio a uno de sus captores un fuerte golpe en la cabeza. El sitio de fusilamiento de los otros insurgentes fue a escasos 30 metros de donde está la placa conmemorativa de Hidalgo, el Altar a la Patria. Cada año, el 30 de julio, se verifica una representación del fusilamiento de Hidalgo en el Patio Central del edificio, actual Palacio de Gobierno.

Si quiere conocer más datos del Palacio visite la información en la Ruta Terracista.

Fuentes bibliográficas: Bustamante, pág. 5; Salcedo pág. 222; Borrego págs. 99-110; Chávez, pág. 3.

Distancia a siguiente parada: 140 metros.

Tiempo estimado: 45'



PLAZA DEL COLEGIO

Conforme iban siendo fusilados, aquí fueron expuestos al público los cadáveres de Allende, Jiménez e Hidalgo, entre otros. Esta plaza, al lado sureste del actual Palacio de Gobierno, es hoy conocida como Plaza Hidalgo y era aquí donde se permitía el comercio ambulante.

Por el tráfico de personas que tenía, era el sitio donde se exhibían los castigos corporales como escarnio para la población. Aquí también fue donde unas horas más tarde del fusilamiento del padre Hidalgo, su cadáver fuera decapitado y su cabeza enviada a Guanajuato para vengar la afrenta de la toma de la alhóndiga de Granaditas. En 1823, el Congreso Nacional hizo levantar un monumento dedicado a la memoria de esos primeros caudillos. El Pírame, como fue conocido, era relativamente modesto y por ello, el 16 de septiembre de 1889 fue reemplazado por las esculturas actuales de Hidalgo, Morelos, Allende, Aldama y Jiménez.

Fuentes bibliográficas: Almada, pág. 372; Villalpando, pág. 145; Chávez, pág. 36.

Distancia a siguiente parada: 150 metros.

Tiempo estimado: 5'



TEMPLO DE SAN FRANCISCO DE ASÍS

Tras ser decapitado el cuerpo de Miguel Hidalgo, los padres franciscanos lo reclamaron y velaron esa noche. Al día siguiente le dieron sepultura en la capilla anexa al Templo de San Francisco.

El cuerpo de Hidalgo estuvo aquí doce años hasta que fue exhumado para ser llevado a la capital del país junto con los de los otros caudillos insurgentes. Curiosamente, varios insurgentes estuvieron presos en las celdas del convento de San Francisco (ahora inexistente), pero a diferencia de Hidalgo, después de su ejecución no fueron enterrados aquí sino en el panteón de San Felipe.

El templo de San Francisco de Asís es el edificio más antiguo aún en pie de la ciudad, ya que fue terminado en 1725 aunque originalmente se dedicó a San José.

Fuentes bibliográficas: Castillo, págs. 203 y 235; Almada pág. 179.

Distancia a siguiente parada: 930 metros.

Tiempo estimado: 20'



PANTEÓN DE SAN FELIPE

El camposanto de San Felipe fue el sitio donde quedaron enterrados los cuerpos decapitados de Ignacio Allende, Mariano Jiménez y Juan Aldama, así como los otros 19 insurgentes victimados en la Villa. Sus restos duraron aquí unos cuantos años hasta que fueron

trasladados a la capital del país para rendirles homenaje.

En aquel 1811 este panteón estaba en los límites de la ciudad y era el más antiguo de todos. Hoy no existe más y se ubica en la intersección de la Avenida Independencia y el Paseo Bolívar. Sobre sus terrenos hoy se alza la Quinta Touché, el templo metodista La Trinidad y la Plaza Abraham González (más información sobre Abraham González en la ruta Revolución 1910).

Fuentes bibliográficas: Chávez, pág. 10.